

# MONUMENTO DE LA CONCEPCION

## LA OBRA DE REBECA MATTE VIENE A CHILE

Su erección en la Alameda. - Nuevo acto de generosidad de don Pedro F. Iñiguez



No ha mucho publicamos la reseña completa de la ceremonia en que fué entregado al Ministro de Chile en Italia, señor Villegas, el monumento a los héroes de la Concepción, obra de la ilustre escultora chilena señora Rebeca Matte de Iñiguez, y reproducimos una fotografía del acto. La artista se hallaba entonces fuera de Florencia, donde tiene su taller, y fué fundido el monumento, de suerte que no asistió a la ceremonia.

Ahora nos es posible dar una fotografía del monumento mismo bajo uno de sus aspectos más bellos y que da ya una idea de lo que es esta obra. La señora Matte de Iñiguez ha hecho un grupo de un vigor y virilidad extraordinarios, en el cual, como dijo uno de los oradores en la ceremonia a que nos referíamos, sorprende hallar la huella de una delicada mano femenina. Esto, por otra parte, es extraño, pues la labor artística de Rebeca Matte se ha caracterizado siempre por una gran fuerza de concepción, atrevimiento y energía.

En vez de darnos esos monumentos banales en que la tentativa de reproducir rostros y vestidos reales, entraba al artista y lo encierra en un marco mezquino, la escultora ha volado libremente en la interpretación simbólica del grandioso hecho de armas. Cada una de sus figuras interpreta, y describe con poderosa verdad alguna de las virtudes heroicas de los gloriosos soldados y constituye así algo más que la conmemoración de un solo hecho, transformándose en una glorificación del soldado chileno, de nuestro Ejército y nuestra raza.

La soberbia figura, tan viril y atrevida, que se yergue en primer término, dominando la escena, es la resolución de morir antes que rendirse, la encarnación en bronce del lema que los chilenos han sabido cumplir. Y sobre ella se levanta, delicada, elegante, con el cuerpo de un dios antiguo, una figura juvenil que parece subir a los cielos abrazada a la bandera, símbolo bellosísimo de la idealidad del patriotismo. Otra tiene la ríspida ferocidad del león que lucha herido y sin esperanzas, otra ha caído ya en la demanda y doblado el cuerpo sin haber doblado jamás el espíritu que lo abandona junto con el soplo vital.

La nota en que el ministro de Chile en Italia ha comunicado al de la Guerra, la recepción del monumento en casa de los célebres fundidores florentinos Vignali, habla de los discursos que ya publicó "El Mercurio", pero deja, además, constancia de un hecho que merece ser recordado y agradecido.

La suma enviada para la fundición del monumento y su transporte era, como lo teníamos, inferior al valor de ese trabajo, que es ahora muy costoso. El señor don Pedro Felipe Iñiguez, esposo de la escultora, declaró al señor Villegas que el exceso de todos los gastos "hasta dejar la obra en Valparaíso" correría de su cuenta. Este acto de generosidad, unido al que ya realizó la grande artista, haciendo el monumento sin costo alguno para el Estado, deben ser recordados para que los esposos Iñiguez reciban el testimonio de la gratitud de sus conciudadanos.

El monumento será erigido en la Alameda frente a la calle de Vergara. Ahí se formará una plaza circular en cuyo centro irá el grupo escultórico rodeado de una calzada para el tráfico, jardines, candelabros y formando parte del paseo histórico. Se han hecho ya los planos de transformación y sólo falta que la empresa de tranvías avise que está dispuesta a modificar la línea que ahí cruza, haciéndola que siga el contorno de la nueva plaza, para que se comiencen los trabajos de erección del pedestal. El deseo del comité sería inaugurar el monumento en el próximo aniversario del combate de la Concepción.

He aquí el texto de la comunicación en que el señor Villegas ha transcrito su nota oficial al presidente de la comisión del monumento, don Domingo de Toro Herrera:

"Muy señor mío:  
Me es grato transcribir a usted la nota que con esta fecha he enviado al señor Ministro de Guerra:

"Señor Ministro: Como tuve el honor de avisar a U.S. por telégrafo, el 18 del presente me trasladé a Florencia, invitado por el señor Pedro Iñiguez, quien desearía entregarme, en nombre de su señora esposa, el monumento a los héroes de la Concepción. El señor Iñiguez había reunido en el es-

tablecimiento de fundición de los hermanos Vignali, fundidores del monumento, una selecta concurrencia. Se encontraban entre otros presentes, en el Departamento de Estado en el Departamento de Bellas Artes, señor Rosati; el prefecto y el síndico de Florencia, el general Vacchelli, que lucía las insignias de la "medalación". Al recibimiento, que le fué conferida hace un año por nuestro Gobierno. Un numeroso grupo de jefes y oficiales del Ejército Italiano acompañó en esta ocasión al mayor Olivares y al capitán Polanco que, como U.S. sabe, están embanderados actualmente en Florencia. Concurrieron además el cónsul de Chile, señor Testa, y muchos artistas florentinos y distinguidas personas de la sociedad toscana. Adjunto encontrará U.S. copia de los discursos que se pronunciaron en la ceremonia, que resultó un sentido homenaje a nuestro país y al talento artístico de la autora del monumento. Este será trasladado en pocos días más a Génova para ser embarcado en uno de los primeros vapores que zarpen para Valparaíso. No quiero terminar esta relación, señor Ministro, sin dejar expresa constancia de que el retardado en la terminación de la obra fué debido a causas enteramente ajenas a la buena voluntad y a la dedicación que la señora Iñiguez ha consagrado en todos los momentos a su ejecución. La obra, en efecto, fué enviada a la casa Vignali para su fundición, hace mucho tiempo, pero, como U.S. sabe, las perturbaciones de todo orden, producidas por la guerra, han tenido también su repercusión en industrias de este género, las cuales se han visto por muchos meses privadas de materias primas y aún de obreros competentes. Finalmente, debo hacer presente a U.S. que como la suma enviada al señor Iñiguez ha sido inferior al efectivo costo de la fundición del monumento, este señor no ha manifestado su generoso propósito de que el exceso de todos los gastos hasta dejar la obra en Valparaíso corran por su cuenta personal. — (Firmado): E. Villegas."

Cumpíeme agregarle que cuidaré de comunicarle el nombre del vapor en que se embarcará el monumento y el día en que saldrá de Génova.

Dios guarde a Ud. — Enrique Villegas."

Buen padre, cariñoso y husca